

Fecha <b>17.09.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------



## *Igual que hace seis años*

*Viene una carretada de buenas intenciones y poca capacidad para llevarlas a cabo. Ojalá me equivoque o nos esperan tres años de lo*

**E**n una democracia, la ciudadanía debe saber qué es lo que pretenden los partidos políticos. Afortunadamente, este fin de semana el PAN presentó su agenda legislativa. Es una lista de 13 propuestas, algunas aterrizadas y otras que suenan más a buenos deseos. La agenda, además, no define las prioridades ni la estrategia que se va a seguir para su aprobación. Desgraciadamente, sigue faltando el cómo, que es donde generalmente se atorán los grandes propósitos en este país.

El PAN propone, por ejemplo, la reducción del número de diputados y senadores, una idea bastante popular producto de la mala fama que tienen los legisladores en la opinión pública nacional. Sin embargo, la reducción no resuelve nada de fondo. La imposibilidad de sacar reformas estructurales trascendentales no se debe al tamaño de las cámaras, sino al tipo de sistema que tenemos: mixto, sin reelección inmediata y con altos subsidios públicos a las campañas. Esto hace que nuestros congresistas defiendan más los intereses de sus partidos que los de los ciudadanos que supuestamente representan; además limita la cooperación legislativa. La representatividad y gobernabilidad de nuestra democracia se beneficiaría más con otras reformas, como permitir la reelección inmediata de los legisladores, lo cual, afortunadamente, aparece en la propuesta panista.

Las tres reformas económicas propuestas — hacendaria, laboral y energética — son, sin duda, absolutamente necesarias para darle un nuevo aliento a una economía que se encuentra estancada. Sin embargo, aquí lo presentado por el PAN es una serie de buenos deseos. Tomemos, por ejemplo, la hacendaria donde pretenden “un gasto justo y solidario, con un cobro de impuestos responsable”. Como si hubiera alguien que quisiera una reforma injusta, egoísta e irresponsable.

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>17.09.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------

La imposibilidad de sacar reformas estructurales trascendentes no se debe al tamaño de las cámaras, sino al sistema que tenemos.

*El presidente del PAN se atrevió a adelantar algo que parece muy positivo: que su partido “se opondrá a reavivar las tentaciones populistas que buscan excesos en el déficit para financiar el desarrollo”. Además dijo que la reforma fiscal buscará “la participación responsable de estados y municipios en la recaudación,*

*en el gasto y en la rendición de cuentas”. En otras palabras, que los gobernadores y alcaldes no se zafen del espinoso asunto.*

*La agenda contiene más propuestas, algunas aterrizadas — como la desaparición de la Secretaría de la Reforma Agraria — y otras que dejan más dudas que respuestas — como darle viabilidad financiera al IMSS y al ISSSTE —. Sin embargo, la mayor limitación de lo presentado está en cómo pretenden que el Congreso apruebe estas ideas. Parecería que los panistas quieren un parto sin dolor. Por lo menos, ahora prometen una mayor coordinación con el Ejecutivo Federal. Pero, una vez más, no ofrecen más detalles. En ningún momento se definen las prioridades ni la manera en la que piensan negociar con las otras fuerzas políticas. Al respecto, el coordinador de la bancada panista sólo dijo que las “grandes reformas van a depender en mucho del ambiente que se vaya dando en las negociaciones, puede irse haciendo más viable de momento una que otra, pero eso lo vamos a ir determinando sobre la marcha.” Luego admitió que la hacendaria era la más prioritaria, pero aseguró que no se precipitarían para “no acelerar algo que luego vaya a fracasar, o sea en términos coloquiales, no por mucho madrugar amanece más temprano”. ¿Cuándo amanecerá para los mexicanos?*

*Sin conocer las propuestas del PRI y del PRD, me inclino a pensar que, una vez más, viene una carretada de buenas intenciones, pero poca capacidad para llevarlas a buen puerto. Ojalá me equivoque porque, de lo contrario, lo que nos espera los próximos tres años es más de lo mismo.*

Texto del autor publicado hace seis años, en agosto de 2003, en el periódico *El Universal* bajo el título “El qué y el cómo del PAN”.